

La Sepultura

Reserva de la Biosfera
Decreto del 5 de junio de 1995
Superficie: 167 309 ha
Población: 25 182 habitantes
(INEGI, 2000)



Vista aérea de la parte alta
de la cuenca Zanatenco.

Colorín sietecolores (*Passerina ciris*).

La constante labor de los vientos que de norte a sur se encañonan en la depresión del istmo de Tehuantepec, en la frontera entre Oaxaca y Chiapas, ahuyentan las nubes y desecan el suelo y la vegetación. A medida que la Sierra Madre levanta su altura hacia el sureste, la planicie costera recobra la humedad y la vegetación aumenta paulatinamente, a partir de Arriaga y Tonala, para convertirse en selva húmeda entre Pijijiapan y Tapachula. En esta zona de transición entre el árido istmo y el húmedo Soconusco se localiza la Reserva de la Biosfera La Sepultura, una de las áreas de mayor riqueza y diversidad del estado de Chiapas.

Aquí se localiza la más amplia extensión de selva caducifolia incluida en un área natural protegida, además de manchones de bosque de niebla y sabanas con pinos. La Sepultura es el único lugar en el mundo donde viven el gorrión azulito, la culebra listada, la salamandra de tres picos, el pinabete y la espadaña, una de las plantas vivientes de más edad en México.



Hembra de hocofaisán (*Crax rubra*).

Monstruo de Gila (*Heloderma horridum*), único lagarto venenoso del mundo.



En La Sepultura se encuentra la mayor extensión de selvas caducifolias incluida en un área natural protegida.

La espadaña (*Dioon merolae*) tiene un crecimiento extremadamente lento; se calcula que este ejemplar tiene 2 500 años, y es la planta más vieja de México.

Las partes altas y medias de la sierra, debido a su altitud y densa cobertura forestal, funcionan como una esponja captadora de agua, tanto de la de lluvia como de la que se condensa de los vientos húmedos procedentes del Océano Pacífico. En esta región nacen arroyos y ríos que forman un importante número de cuencas y microcuencas fluviales, y bajan hacia el Pacífico por pendientes muy accidentadas formando rápidos y cascadas, mientras que hacia la vertiente atlántica el declive de la sierra es más suave.

Estos cursos de agua mantienen un constante flujo hacia los sistemas lagunares de Mar Muerto y La Joya-Buena Vista, en la planicie costera, donde se reproducen especies de peces y crustáceos de suma importancia para la economía pesquera de Chiapas, y son vitales también para un gran número de especies de aves, muchas de ellas migratorias. En La Sepultura nacen cursos de agua que abastecen las ciudades de Arriaga, Tonalá, Villaflores, Jiquipilas y Tuxtla Gutiérrez.



Manejo de cuencas

Una cuenca hidrológica sana mantiene un constante abastecimiento de agua



Vista aérea de la parte baja de la erosionada cuenca Lagartero; al fondo se aprecia Arriaga, y a la derecha las obras de la autopista en construcción.

El manejo de cuencas hidrológicas, como sistema de planeación del desarrollo de una región, empezó a utilizarse en la década de 1930, y se enfocó principalmente a obras de conservación de suelos y mantenimiento de manantiales para la agricultura y la ganadería.

Desde 1994 un grupo de productores agropecuarios de la ranchería La Providencia, preocupados por los graves daños causados a la cuenca del río Zanatenco, en el municipio de Tonalá, por la construcción de la carretera Villaflores-Tonalá —que quedó inconclusa—, gestionaron un proyecto de conservación de suelos para resolver el problema de arrastre de sedimentos y restablecer la captación municipal de agua potable. Acciones similares llevó a cabo el equipo técnico de la reserva en 1999 para corregir los percances provocados por

las intensas lluvias del año anterior. Fue entonces cuando se implementó un plan de ordenamiento ecológico y manejo de las cinco cuencas costeras de la reserva: Las Arenas, Lagartero, Tiltepec, Zanatenco y Ocuilapa.

En estos años, instancias federales y estatales buscaron los mecanismos más eficientes para actuar de manera coordinada. Reconociendo que todo lo que sucede en una cuenca afecta a las comunidades de las partes alta, media y baja —sobre todo si se trata del recurso agua—, se buscaba que el sector social opinara y decidiera acerca de las acciones gubernamentales y no gubernamentales relacionadas con la misma cuenca.

En este contexto se establecieron los comités de Cuenca, tanto el de Zanatenco, en el municipio de Tonalá, como el de Lagartero, en el de Arriaga. En

estos instrumentos de coordinación y ejecución de proyectos, los ayuntamientos municipales desempeñan un papel primordial.

Entre 2002 y 2004 la gerencia de la Cuenca Zanatenco, junto con otros actores y aliados, coordinó diversas acciones como la formación de técnicos locales que actuarán como promotores de proyectos de desarrollo regional: industrialización de los procesos agrícolas, implementación de rutas para el turismo de bajo impacto, desarrollo de pesquerías rurales y rehabilitación y conservación de suelos y agua. En 2004 los gobiernos municipal y estatal aprobaron la propuesta de ordenamiento ecológico territorial de la cuenca del río Zanatenco, su plan de manejo y los instrumentos legales que apoyan las acciones de conservación y restauración.



Las plántulas del vivero se transplantan a la sombra de bosques y cafetales.

Centro de acopio de palma en Tiltepec.

hectáreas de bosque del ejido, ubicadas en una de las zonas núcleo; las palmas de esta área serían el germoplasma para futuros viveros. Instalaron uno con capacidad para 200 000 plantas y replantaron las palmas producidas entre cafetales y en parcelas con cobertura forestal. Constituyeron la S.S.S. Águilas de Cerro Bola y, después de varias negociaciones, en 2004 firmaron un contrato de compraventa con la empresa Continental Floral Greens a la que entregaron 7 700 kg de hoja en ese primer año, y comprometieron 22 000 kg para cada uno de los siguientes cuatro años. Todo esto será posible gracias a las acciones emprendidas desde el año 2000. De esta iniciativa resulta una mayor ganancia per cápita, la generación de nuevos empleos y menor desperdicio de hojas por llevar un adecuado control de calidad, y la protección de la especie y su hábitat.

A la fecha Sierra Morena es el único ejido en Chiapas que no está bajo el control de un solo comprador intermedio de palma. Gracias al compromiso de los ejidatarios en el manejo sustentable de la palma y al éxito obtenido, se quiere motivar a otras comunidades a seguir este ejemplo. Al mismo tiempo se está buscando la certificación internacional por el buen manejo forestal de este valioso recurso.

Todos la conocemos: la vemos decorando los puestos de los mercados, en arreglos florales y coronas de muertos, engalanando fiestas de matrimonio y de quince años, pero poco sabemos de dónde y cómo se obtiene la hoja de la palma camedor o xiate. Esta palma, en sus varias especies, es el recurso no maderable económicamente más importante de los bosques tropicales de México. En 1998 se exportaron a Estados Unidos 230 millones de hojas, que para los recolectores significaron 110 millones de pesos y se transformaron en 1 650 millones en el mercado al menudeo de EUA. Un negocio definitivamente muy lucrativo.

Los campesinos la recolectan, dedicando su tiempo disponible entre otras labores del campo. Para ellos significa ingresos adicionales; la entregan a un comprador local, éste la transporta al centro de acopio regional donde se selecciona, empaca y envía. La de primera, es decir

sin defectos, se lleva en camiones refrigerados a Estados Unidos, o es enviada por avión a Europa y Japón; la de segunda se destina al mercado nacional.

En Chiapas el aprovechamiento de esta palma se remonta a la década de 1950, en los ejidos de Tiltepec y Tierra y Libertad, municipio de Jiquipilas. En 1997, cuando se declaró la reserva, el equipo técnico detectó que las poblaciones naturales de palma estaban sobreexplotadas debido a la constante demanda.

Una respuesta ejemplar a esta situación es la que se implementó en el ejido Sierra Morena, municipio de Villacorzo, donde la comercialización de este producto siempre fue acaparada por un sólo intermediario. Los ejidatarios sentían que no recibían un ingreso justo y estaban seriamente preocupados porque las poblaciones naturales de palma se estaban acabando. Ante esto, decidieron declarar en 1997 la protección absoluta de 300

Palma camedor

Sierra Morena es el único ejido en Chiapas que exporta directamente la hoja de palma

